Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Revista Rúbricas Número Especial. Cultura Juvenil

#YoSoy132: la insurgencia juvenil ante el poder

Sánchez Acevedo, Eliel Francisco

2015-03-20

http://hdl.handle.net/20.500.11777/624

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

Fotografía: Munir Hamdan / Foter.com / CC BY

#YoSoy132: la insurgencia juvenil ante el poder

Eliel Francisco Sánchez Acevedo
Estudiante de la licenciatura en Derecho de la Ibero Puebla, sexto semestre.

SI NOSOTROS NO ARDEMOS, ¿QUIÉN ILUMINARÁ ESTA OSCURIDAD?

Las pasadas elecciones mexicanas, por las cuales surgiría el presidente de la República, estuvieron marcadas y diferenciadas de las anteriores no por fraudes ni compra de votos, que eso es pan de cada elección, sino por la repentina y sorprendente insurgencia de un grupo de jóvenes estudiantes universitarios que simplemente reaccionaron ante una situación a la que todos deberíamos oponernos: se negaron a ser manipulados y a adoptar una idea que les era vendida día tras día por los principales medios de comunicación.

Aquellos jóvenes fueron el principal catalizador del movimiento que poco tiempo más tarde sería conocido como *#YoSoy132*, el cual despertó, dentro de la sociedad mexicana, tan diversas reacciones que sería aventurado y casi imposible catalogarlas a todas. Muchos formamos parte de este movimiento, y seguimos aquí, otros se han ido a luchar de diferentes formas por la misma causa, y varios se quedaron atrás, vanagloriándose de haber sido sin ser, y sobre todo sin hacer.

#YoSoy132 representó, y representa, no sólo una simple protesta de jóvenes molestos; significó la chispa que encendió una llama, primero de conciencia sobre la problemática coyuntural que se vivía, después una ardiente convicción de lucha contra lo que verdaderamente se debe luchar: contra los factores reales de poder que han sobrepasado al Estado mismo, en particular, los medios de comunicación, y en contexto: Televisa.

De aquí que *#YoSoy132* aclarara, desde el principio: "no estamos en contra de un hombre, estamos en contra de una estructura". El movimiento se levantó frente al poder real de nuestro país, frente al ser intocable que es el verdadero titiritero de la política mexicana, y en consecuencia fue contra su principal producto: Enrique Peña Nieto. Los jóvenes identificamos en él el ansia de poder y la imposición mediática que se gestaba. La lucha era contra Televisa y, de manera colateral, contra Peña Nieto, en tanto éste y su Presidencia era y es producto de la televisora.

No se puede negar que el primer estallido del movimiento, y su génesis misma, se centró en el entonces candidato del PRI, en su participación dentro de la Ibero Ciudad de México, pero, si se hace un análisis, podrá encontrarse que la indignación contra él no surgió por causa de su persona, sino por su proyecto político fuer-

Fotografía: MaloMalverde / Foter.com / CC BY

LA GRAN VALÍA DE *#YoSoy132* NO ESTÁ EN SU ORGANIZACIÓN, EN SU MANIFIESTO, EN SUS ASAMBLEAS O EN SUS ACUERDOS. LO QUE VERDADERAMENTE IMPORTA ES…

Fotografía: Eneas'/ CC BY

temente impulsado hasta la manipulación por la empresa televisiva. Incluso, viendo en retrospectiva, es posible decir que las estructuras paternalistas, patrimonialistas, opresoras y represoras del Partido Revolucionario Institucional no han cambiado y, por tanto, una plena y abierta oposición a él estaría más que justificada de ser el caso.

Pero la gran valía de *#YoSoy132* no está en su organización, en su manifiesto, en sus asambleas o en sus acuerdos. Lo que verdaderamente importa es la unión de los jóvenes estudiantes mexicanos, que de un golpe derribaron las barreras que habían mantenido un anquilosamiento de años. Cayeron las ideas preconcebidas que las universidades públicas tenían de las privadas y viceversa. Cayeron los estereotipos y las descalificaciones por clase o por capacidad de adquisición. *#YoSoy132* mostró una nueva forma de insurgencia, no más ni menos válida que otras; una forma que salía enteramente de los estudiantes, creada por ellos, organizada por ellos y que se planteaba como un sujeto pleno dentro de la agenda política nacional con toda la seriedad y la plenitud para exigir lo que le corresponde de pleno derecho.

No puede describirse la emoción de la unión solidaria y fraterna que mostró al país que en la juventud estudiantil, la criticidad y la solidaridad pueden ir de la mano; esa emoción hinchada de alegría al escuchar, por parte de compañeros del IPN, el grito: *"IBERO, aguanta, el Poli se levanta"*. La emoción de caminar y conocernos juntos dentro de las Asambleas, de sabernos amigos de algunos, hermanos de otros, de ir creando comunidad. Ese es el sentir que *#YoSoy132* ha generado en la conciencia de muchos, además del inicio de un cambio, porque el saberse parte, no de ese movimiento, sino de esa comunidad, empezamos a dejar de temer.

El movimiento también apostó a darse una identidad y adoptó, como principal medio de lucha y definición, el arte, pero no en el sentido mercantilista, sino el arte para todos como un medio de transformación social para promover la criticidad y la exigencia de los derechos. El arte antes del debate en Puebla fue una muestra de lo que la organización de jóvenes puede hacer para luchar por la libertad de conciencia de las demás personas. Y así, a lo largo del todo el país, muchas

LA UNIÓN
DE LOS JÓVENES ESTUDIANTES MEXICANOS

han sido las muestras de que hay otras formas de lucha y de que el arte es en sí mismo una manera de generar comunidad de lucha y digna resistencia.

La verdadera valía de *#YoSoy132* está en sus acciones, que muestran una insurgencia diferente, pues es un movimiento que se plantea la urgente necesidad de recuperación del espacio púbico para la sociedad, que hoy está en manos de algunos grupos criminales o abandonado por miedo, un miedo bastante conveniente al Estado para lograr la desarticulación de cualquier atisbo comunitario que pueda oponerle resistencia; es por eso categórico recuperarlo, dado que sólo así podrá florecer un movimiento verdaderamente nacido de la cohesión social, que pueda hacer frente a la problemática de nuestro tiempo. También es diferente porque muestra un manejo inteligente de los medios de comunicación y de sus redes como una nueva forma de lucha estudiantil contra el poder estatal, ahora en manos de Peña Nieto, quien sólo sabe responder como lo hizo el 1 de diciembre: con una violenta estrategia de contrainsurgencia.

Desde un principio, el movimiento planeó las bases teóricas que habrían de guiar su actuar a fin de trascender las coyunturas políticas y lograr formarse una base sólida de ideas. Se planteó derribar la ignorancia de la cual el poder mediático se vale para manipular a la población a favor de un candidato, trascendiendo así la elección y dando un salto hacia el verdadero problema: el monopolio de los medios de comunicación y su estructura antidemocrática como obstáculo para lograr la democracia auténtica en el país y como principal traba para el derecho de información y libre conocimiento de la verdad. Aunque ésta es, aún, una meta muy lejana.

#YoSoy132 nos ha hecho parte de la historia; para muchos fue moda, y ya no están, pero para otros, ha sido parte de la vida y es por ello que debemos seguir en esta nueva insurgencia, porque al igual que en un principio, no tenemos miedo y, como ya he dicho, no hemos de tenerlo nunca más, pues una juventud informada y combativa debe ser el aliento que traiga ánimos revolucionarios a un maltrecho país que lucha día a día por la supervivencia, y tal vez así, algún día, podamos recobrar nuestra esperanza.

Manifestación de jóvenes del movimiento *#YoSoy132* frente al ángel de la Independencia, Junio 2012
Autor: LaRobinJud

UAUM
YO SOY #132